

Pobres consoladores

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Job 16:1-22

Pobres consoladores

“Consoladores molestos sois todos vosotros”, responde Job a sus amigos (v. 2). «Así es como yo obraría si estuvieseis en mi lugar y yo en el vuestro»; “yo os alentaría con mis palabras, y la consolación de mis labios apaciguaría vuestro dolor” (v. 5).

Para simpatizar realmente con alguien, es necesario entrar en su prueba como si la soportáramos nosotros mismos (Hebreos 13:3). Jesús no sanaba a un enfermo sin haber sentido primeramente todo el peso de su padecimiento.

“ Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias
(Mateo 8:17).

Por eso, merece ese nombre de “**amigo**” (Mateo 11:19), que les queda tan mal a los tres visitantes de Job.

En el versículo 9, Job se ve en la mano de **Dios**, quien le hirió en Su furor. En el versículo 10, expresa lo que soporta de parte de los **hombres**. La prueba de Job ha sido múltiple. Pero ¿qué es ella al lado de lo que Cristo padeció, Él, quien “nunca hizo maldad”? (Isaías 53:9; comp. con Job 16:17). De parte de los hombres, animados por Satanás, luego de parte de Dios, durante las tres sombrías horas de la cruz, Cristo sufrió indecibles padecimientos. Ahora su sangre derramada **salva** a los creyentes y **acusa** al mundo. En los cielos, Él mismo es por nosotros el “**Testigo**” de nuestra justificación (v. 19). También es cerca de Dios el “**Árbitro**” (cap. 9:33) o el Mediador del cual Job sentía la necesidad (v. 21).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"